

---

LAS  
METAMORFOSIS

---

ENSAYO ESCÉNICO SOBRE MOMENTOS DEL POEMA DE OVIDIO

---

DE OVIDIO

Sábados y Domingos a las 20:30 hrs. [CASA AZUL](#) Ave. México #200, Colonia Condesa.

in no  
argo,  
ido  
a mi-  
un  
arte

# Teatro

## Metamorfosis (II y último)

RODOLFO OBREGÓN

Como lo sugerimos en la primera parte de este artículo, la relación que *Las metamorfosis* establece con el espectador resulta altamente estimulante. Y así tiene que serlo, pues para disfrutar del espectáculo completo, éste se ve obligado a asistir a su representación en tres ocasiones distintas.

Este hecho, que exige, sin lugar a dudas, un ejercicio de la propia disciplina, se revela al fin de cuentas muy enriquecedor, pues permite apreciar las inevitables mudanzas en las zonas comunes del trabajo, reconocer algunos fragmentos, comparar las tres aproximaciones de conversión del poema en hecho es-

dríguez Castañeda, director de Proceso.

De la vida académica se invitó a Juan Ramón de la Fuente, rector de la UNAM; al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, y los urbanistas Enrique Cervantes y Vicente Medel, además de Carmen Beatriz López Portillo, directora del Claustro de Sor Juana, y directivos de los principales medios de comunicación.

Por el lado de los empresarios, podrían participar Carlos Abedrop Ávila, expresidente de la ABM; Emilio Azcárraga, presidente de Grupo Televisa; Mario Vázquez Raña, presidente de la OEM; el presidente de la Canaco, Roberto Zapata, y María Asunción Arámburo, presidenta del grupo Corona.

Sin embargo, aún queda en duda la participación de importantes especialistas que a lo largo de varias décadas han realizado un proceso de revitalización y rescate de Centro Histórico, como los restauradores Efraín Castro y Jaime Ortiz Lajous y el ingeniero Sergio Saldívar, propuestos todos por Gui-



cénico y, sobre todo, saborear el rotundo vigor de la experiencia.

A pesar del carácter "colectivo" de la dirección (hasta cinco directores intervienen en ella, pues Rosa Martha Fernández aparece como responsable del epílogo), *Las metamorfosis* posee una unidad seguramente conferida por José Caballero. En cualquiera de sus tres vertientes, la escenificación implica un recorrido por los intrincados espacios de la Casa Azul y el establecimiento de situaciones más o menos realistas como marco de enunciación.

Sin embargo, donde se percibe una mayor uniformidad es en el tono actoral que desaprovecha la magnífica oportunidad de la narrativa expuesta; por doquier aparece la "actuación", incluso la recitación, y se ignora la exquisita posibilidad de "decir".

Si la obra desafía en su diseño las convenciones del espectador, muestra en cambio una permanente desconfianza en su capacidad de atención y su gusto literario. Con mucho temor a "aburrir", los cuatro directores principales (no es el caso del epílogo) espolean a sus actores hasta alcanzar un ritmo vertiginoso que casi nunca les permite obtener "la forma verosímil de lo vivido, o si se prefiere, de lo soñado", y no da tiempo al espectador de construir mentalmente las imágenes necesarias para desentrañar el relato.

Este temor a aburrir determina también el eclecticismo de las escenificaciones de Edgar Álvarez y Silvia Ortega; y, sin embargo, ambas resultan mucho más propositivas que "el río de la pasión", cuya unidad deviene su propia atadura.

El contexto elegido por Caballero y Marcela Diosdado, un internado (con sacerdote y monja incluidos que violentan la naturaleza pagana del poema), impide el vuelo de la imagina-

dad ordinaria explicitan un error común en nuestro medio: reducir el mito o la dimensión literaria a la experiencia cotidiana del intérprete en lugar de elevar a éste a la categoría de héroes y dioses, de arquetipos.

Por su parte, "el río de la envidia y la soberbia", con los mejores momentos actorales gracias a la contundencia de Maribel Montero y la intimidad de Jorge Rubio, oscila entre el viaje de los sentidos y una metaforización de las acciones cotidianas, como cocinar un bistec mientras se narra una batalla. Sin rehusar las situaciones y las ambientaciones realistas, como el laboratorio fotográfico, logra trascenderlas al alterar algunos de sus elementos: las fotografías penden del hilo con mutilaciones en ojos y bocas.

Pero quien de verdad logra reventar el realismo y transportar al espectador en "el río del sueño" es Silvia Ortega. Con un buen trabajo inicial de su guía, Silvia establece un rito de paso, a través de la puerta de un ropero, que rompe de tajo la lógica ordinaria.

Entonces las acciones de una pareja alrededor de la cama se convierten en un discurso paralelo a la estilizada narración de "el rapto de Europa". Entonces el espectador está dispuesto a participar en una genial sesión de té (ilustrada en la fotografía de la anterior entrega) donde Margarita Wynne, Carolina Val-sagna y Andrés Weiss, lo catapultan a una dimensión extraordinaria, equivalente contemporáneo del mundo mitológico.

Las posibles imperfecciones de este trabajo conjunto no le restan interés. Por el contrario, son síntomas inequívocos de su carácter experimental. Junto a la revitalizadora irrupción de *El veneno que duerme* y la impecable sensibilidad de *Divino Pastor Góngora*, son signos alentadores de *Las me-*

# Danza

## Llenando el vacío

ROSARIO MANZANOS

No deja de ser sorprendente que el trío Alicia Sánchez Jorge Ballina y Antonio Salisiga en el furor de investigación que sucede coreográficamente dentro de los espacios más íntimos, dentro de las recámaras las cocinas.

Ya desde el afortunado basado en *Esperando a God* coreógrafa-bailarina, el escultor y el bailarín, lograron tados alentadores, pero su *nando el vacío* que se encue en temporada en el Foro Experimental de la Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea es otro paso más hacia del

Tomás es un joven recién cambiado a un departamento. Una vez probada la miel de glarlo con muebles nuevos: corarlo con los objetos que le significan belleza, se da ta de que se siente solo. Ya es suficiente escuchar con me placer las notas de *La c de Ipanema* mientras desay se baña. Necesita y anhela tipo de compañía.

Ésa es toda la anécdota: ella surgirá el caos que obliga a Tomás a modificar sus hábitos y necesidades de v rededor de personajes, con deportista calenturiento, u esotérica sádica y un yuppi adicto a la limpieza y al ort

Presas del consumismo, más siempre intentará resc sus problemáticas a partir i promociones televisivas, q mismo anuncian aparatos adquirir una figura descon que la iluminación zen a tr de cursos en cassettes. Bus con quién vivir será la met grar. Presa de su propia ne ral circunstancia hizo todo estar solo, y cuando lo log necesito con quién compa

Para que todo esto suceda Jorge Ballina diseñó la escenografía de un departamento con grandes ventanales, a través de los cuales el público voyeur —incluso en cada butaca hi

Michelle Solano

Periódico La Jornada  
Suplemento Dominical La Jornada Semanal  
16 de Diciembre 2001

press

Material for the The Rolex Mentor and Protégé Arts Initiative  
METAMORPHOSES by Ovid. Adaptation to "The river of dreams" by Silvia Ortega Vettoretti  
A season at the Casa Azul Theatre  
July - August 2001

In Memoriam Juan José Arreola

Elaborar un recuento de "lo mejor del teatro" suele ofrecer resultados engañosos ya que, por un lado, lo primero que podría cuestionarse es: lo mejor... ¿según quién: el público, los teatreros, la prensa, la crítica, la taquilla? Y en otra vertiente, uno de los elementos a considerar es el hecho de que pocas veces se le explica al lector bajo qué criterios fueron elegidas las

obras o sucesos que se hicieron merecedores a tan insigne mención. Pues bien, en las próximas líneas, la cronista realizará un listado de lo que –a su parecer– puede considerarse como "Lo mejor del teatro mexicano del año 2001". Esta selección se basa en los montajes vistos por quien escribe y los que aquí se incluyen tienen como común denominador el que encarnan propuestas que, de algún u otro modo, constituyen lo más sobresaliente (en cuanto a dramaturgia, dirección y actuaciones) del quehacer teatral de nuestro país.

*Filocletes*, de John Jesurun, dirigida por Martín Acosta, con Arturo Reyes, Roberto Soto y Marco Pérez. Un texto complejo llevado a escena de modo inteligente, que dio muestra de que los mitos griegos aún son opción para el público mexicano.

*El atentado*, de Jorge Ibarguengoitia, bajo la dirección de David Olguín, quien logró un reparto equilibrado: Alejandro Calva, Eugenia Leñero, Pedro Rodríguez, Moisés Arizmendi y Silverio Palacios. Un trabajo muy interesante que entre múltiples aciertos tuvo el tino de reinterpretar a Ibarguengoitia dramaturgo.

*De monstruos y prodigios*, dramaturgia de Jorge Kuri y dirección de Claudio Valdés Kuri. Con Mario Iván Martínez y Hernán del Riego. Una puesta lúcida, que rompió con la solemnidad con que solía abordarse el tema de los *castrati* y que además estaba muy bien ejecutado.

*Villaurrutiana, un cantauto profano*, adaptación y dirección de Jaime López a partir de la poesía y la dramaturgia de Xavier Villaurrutia, con las actuaciones de Maru Enriquez, Sergio Zurita y el mismo Jaime López. Se llevó a cabo en el Café de Nadie, espacio no concebido para la representación teatral *ex profeso*. Una muy afortunada musicalización de los poemas de Villaurrutia, la propuesta escapaba al tratamiento tortuoso y aburrido que suele hacerse de su obra.

*Cenizas a las cenizas*, de Harold Pinter, dirigida por Mauricio García Lozano. Carmen Delgado y Arturo Beristáin lograron uno de sus trabajos más sobresalientes en un espléndido montaje.

*Las metamorfosis*. Basados en el poema de Ovidio, estos momentos escénicos fueron dirigidos por Silvia Ortega, Edgar Álvarez, Mariana Diosdado y José Caballero. Una de las puestas más arriesgadas y honestas en el panorama del teatro mexicano actual, que no quedó en un mero y loable intento; también propusieron y resolvieron.

*La vida no vale nada*, de Luis Mario Moncada. Un texto bien armado, bajo la dirección certera de Martín Acosta. Una demostración de cómo y por qué esta mancuerna de creado-

# TEATRO

MICHELLE SOLANO

## LO MEJOR DEL AÑO

jo espléndido, luminoso, de Cobos.

*No te preocupes, Ojos Azules*. Sergio Zurita ya había dado muestras de su calidad como director y actor, pero con esta obra, además, deja testimonio de una pluma lúcida, aguda, capaz de una dramaturgia que puede aportar nuevos materiales al teatro. Excelente desempeño histriónico de Juan Carlos Colombo y Roberto Soto.

*Galería de moribundos*. A partir de textos de Samuel Beckett, este montaje dirigido por Jorge A. Vargas, con Roberto Sosa, Alicia Laguna y Ricardo Leal, es una muy válida reconstrucción de los personajes *beckettianos*, en manos de un grupo talentoso y preciso.

*La noche que raptaron a Epifania*, del desaparecido Gerardo Mancebo del Castillo Trejo, quizá uno de los dramaturgos más sólidos de su generación. Este montaje es testimonio de que ya era dueño de un estilo y un lenguaje propios. Dirigida por Ana Francis Mor, con Carmen Mastache, Mónica Huarte, Rita Guerrero y Haydeé Boetto.

*Devastados*, de Sarah Kane, dirigida de modo certero por Ignacio Ortíz, con Ana Graham, Arturo Ríos y Ari Brickman; un texto crudo, áspero, bien resuelto, con excelentes actuaciones.

*Visitatio*. Este montaje de Daniele Finzi Pasca, coproducción de la compañía Teatro Sunil y Carbone 14, es una clara muestra de que forma y fondo no están reñidos con diversión y espectáculo.

Provenientes del extranjero, son dos las visitas que merecen mención especial: la del Teatro Negro de Praga con su *Alicia en el país de las maravillas*, y la de la compañía inglesa Spymonkey, quienes presentaron su espectáculo *Stiff*. Los primeros dejaron claro por qué son los máximos representantes del uso de la cámara negra y los segundos sorprendieron con las improvisaciones cómicas y su suerte de cabaret alternativo.

La aparición de la revista *Paso de Gato*, dirigida por Jaime Chabaud, es un suceso digno de reconocimiento y regocijo. Al teatro de nuestro país le viene bien contar con una publicación en la que se reflejen las diversas voces de quienes viven por, para y del teatro. Larga vida a este esfuerzo editorial.

En la próxima entrega hablaremos de "lo peor del año", en el entendido de que lo mejor no es siempre lo que más vende y lo que más vende no siempre es lo peor.

michellesag@prodigy.net.mx